



El Sheik

إناطة الشيخة اللبنانية

Órgano Mensual
de la
Juventud Tibanesa

Año I

San José

Costa Rica

Abril de 1944

DIRIGE SAÍD SIMÓN AUED

Nº 4

La Sociología y el Espíritu

(Especial para EL SHEIK)

Por el Lic. A. Aguilar Machado

En uno de nuestros artículos anteriores pretendimos haber aclarado el complejo problema de la conciencia individual frente a la colectiva. Y ahí establecimos cómo las representaciones colectivas encuentran su génesis en la intimidad del alma, en ese privilegiado depósito en donde guarda el genio las simientes de sus mejores creaciones. La conciencia colectiva tiene, pues, un soporte firme cual ninguno: la conciencia individual. El problema sociológico sustancialmente es un problema de interacción de conciencias. Simmel lo declara en forma transparente: la psicología estudia el espíritu, pero la asociación o disociación de los espíritus es materia que pertenece al campo de la sociología.

Tócanos ahora confrontar los atributos de que las escuelas clásicas de sociología revistan a la conciencia colectiva, con los que a esta misma conciencia les otorgan las nuevas corrientes sociales. Ya aseguramos que para Durkheim la conciencia colectiva y el "supremo bien" se identifican. Así el dios de la teología y la conciencia colectiva de los modernos pensadores de la escuela francesa, palpitan en idéntica esfera. Los principios cardinales de la ética se derivan por referéncia a esos entes. Ambos sirven para establecer el criterio con que se fijan los ideales y la escala de los valores. Conceptos tan exagerados han convertido al sociólogo, mejor que a la sociología, en una verdadera teodicea.

Todo lo que hemos expuesto nos demuestra que la realidad social ha comenzado ya a escaparse del dominio de la ciencia pura, con lo que los argumentos técnicos, en aras de la imaginación elevávanse a planos que no se hallan situados en el terreno de la ponderación científica. Ello hace que para los sociólogos a que nos referimos, la conciencia colectiva sea:

- A) Trascendente.
- B) Singular.
- C) Cerrada.

Esas características corresponden, desde luego, a una conciencia colectiva que se contempla como un todo absoluto, impenetrable, y sólo capaz de influir en el ser humano por un efluvio misterioso apenas compara-



ble con el de la misma gracia de que hablan los teólogos

Las nuevas orientaciones sociológicas se esfuerzan por sacar los postulados y las conclusiones de las ciencias sociales del campo de las generalizaciones o de las abstracciones. Ahora se buscan problemas concretos y definiciones comprendidas en límites perceptibles. No se puede ni se debe confundir la Filosofía de la

Historia, con el problema mismo de la interacción humana, que es concreto. En aquel dominio, el amplio de la Filosofía, caben muchas teorías, muchas hipótesis y no pocos argumentos subjetivos. En el segundo terreno, en el de la interacción, las conclusiones deben revestirse de la fuerza que ampara las tesis "a posteriori". Por ello la moderna Sociología está alcanzando la misma soli-

dez que corresponde a las ciencias que están más consolidadas en el sector de las que sólo son positivas y no sociales.

No puede en esta época hablarse de una conciencia colectiva, como unidad absoluta, como la esencia del ser, como "el supremo bien". Los investigadores nuevos ven tantas conciencias colectivas, cuantas asociaciones o disociaciones humanas se produzcan. Y esas agrupaciones o cristalizaciones sociales, púedense formar por cuanto las respectivas conciencias se abren e influyen mutuamente por un proceso de immanencia, tal como se combinan los espejos cóncavos y los convexos.

De las anteriores aseveraciones se desprenden las últimas teorías sobre la conciencia colectiva, en virtud de las cuales corresponden a esta conciencia los siguientes atributos:

- A) Inmanente.
- B) Plural.
- C) Abierta.

Ya dijimos por qué en lugar de trascendente la conciencia colectiva es inmanente. Plural es, por cuanto ahora se habla de *conciencias colectivas*, es decir, de fenómenos de interacción, de influencia recíproca de los diferentes espíritus, influencia que determina cuantos aspectos peculiares tiene la asociación humana y, finalmente, las conciencias colectivas son abiertas, porque la asociación y la disociación ofrecen o pueden ofrecer cambios continuos, sea por la densidad o por la forma. Estas limitaciones en la ciencia del acontecer social antes que desmejorar la tesis del espíritu, la han robustecido. Con ella sólo se ha conseguido delimitar el campo de acción de la ciencia nueva, dándole base firme a los principios en que ésta descansa.

La investigación del ser, el estudio de la esencia de la vida, el más hondo conocimiento del espíritu que el hombre pueda alcanzar, todo ello pertenece a la metafísica, y sólo a la metafísica. El campo de la sociología es más modesto, pero más perceptible. A ella sólo le corresponde analizar fenómenos concretos: la asociación o disociación de los espíritus.

Guerra Sociológica

(Síntesis)

Especial para EL SHEIK Escribió: Héctor Meño Vincenzi.

El mundo atraviesa una fase de cuya trascendencia no podemos evadircos porque es una trascendencia práctica. Los valores intelectuales y materiales sufren una transformación

radical. Con ellos, todas las posiciones del ayer negativo. Un engrambre de doctrinas lucha tesorosamente por conquistar el aprecio de las masas.
Pasa a la página OCHO.

EDITORIAL

Gibrán Jalil Gibrán: fuego eterno y sagrado

En el treceavo aniversario de su sentida muerte

Tañen las campanas música lúgubre, quejumbrosa; es música doliente que desgarran nuestra alma y la hace verter amargo llanto por suceso tan infausto.

El ambiente se llena de pesadumbre y las almas puras se sienten oprimidas por el doloroso recuerdo, ya que aquellos sonidos mantienen abiertas viejas heridas, no cerradas ni por el tiempo ni por la distancia.

Desapareció del mundo este paladín del pensamiento y de la filosofía libanesas.

Fué la estrella que alumbra las sendas por donde debían transitar los espíritus selectos, las almas nobles y sencillas; fué el maestro que mostró el camino hacia la perfección espiritual.

Su partida hacia ignotos mundos produjo grande amargura en los círculos intelectuales de todo el mundo, pues con él se perdía un valor del Espíritu.

La magistral obra que nos legara, producto fué de la fecunda imaginación oriental que distinguía a tan privilegiado cerebro, el cual iluminó tierras allende el Mediterráneo, lejanas de su querida y siempre amada patria: el Monte Líbano.

Nosotros consideramos a Gibrán como uno de los más preclaros valores intelectuales que ha producido la República Libanesa hasta el presente. Y bueno fuera, ahora que contamos con la Asociación Juvenil Libanesa, —entidad que se ha esforzado desde un principio en marcar nuevos derroteros culturales a la Colonia—, adquirir todas las obras que este esclarecido filósofo dejó, porque en el país, entre el elemento nuestro, costosamente se consiguen algunas de ellas, y resulta lamentable, ya que nos está indicando dos cosas: que desconocemos a nuestros propios valores y que pasamos por alto, tal vez inconscientemente, el principal medio, cual es el de la lectura, para difundir cultura libanesa en Costa Rica, que es nuestro propósito.

Quien lea algún libro de Gibrán, saboreará en él, a través del mismo autor, el zumo amargo de la realidad viviente: "miel y hiel, dicha y dolor", tal como acerca de ella se expresara el filósofo en una de sus obras.

La vida de Gibrán fué amarga; mas no tanto por sus propios infortunios, cuanto por la opresión vilmente ejercida sobre su pueblo por poderes extraños. La pasión que sentía por su tierra era intensa, como su vida misma; para él, el Líbano estaba llamado a ser un verdadero seminario de cultura del cercano Oriente.

Gibrán vivió para su patria; luchó por ella desde las trincheras de su pensamiento. Su pluma fué la espada que mantuvo latente la protesta de un pueblo subyugado, que espera serena y altivamente se le haga justicia dándole la libertad. Quiso la libertad absoluta para el Líbano y no la sumisión inicua en que lo tenían postrado.

Cada vez que mencionamos el Líbano, se asocia a éste en nuestra mente el nombre de Gibrán, pues él sinte-

tizó, en su vigorosa personalidad, todos los anhelos, todas las ansias de lucha de este pueblo culto y civilizado; un pueblo que, no oponiéndose a que sus hijos vieran voluntariamente su sangre en los campos de batalla extranjeros, en aras de propósito tan elevado, cual es el de conservar la libertad de todas y cada una de las naciones de la Tierra, y en lucha feroz sostenida al lado de las naciones que practican el sistema de gobierno democrático, contra las fuerzas maléficas, demoleedoras de la personalidad individual y colectiva de los pueblos sometidos a su imperio, no ha podido aún conseguir su igualdad con los países libres del mundo, tal como la quería Gibrán. El, que al contemplar a su pueblo oprimido, sentía oprimida también el alma suya.

Alma noble y generosa tras la que iba lenta pero segura la sombra de la muerte, la cual dióle el golpe fatal, el diez de abril de mil novecientos treinta y uno.

Este amargo y silencioso día de abril de cada año, nos encuentra recogidos en el templo de la espiritualidad verdadera, apurando en los libros de Gibrán la copa del licor divino, licor espiritual, que fortalecerá nuestra alma, para conducirla luego por los caminos de la virtud y del bien.

En el reino de las sombras mora ya esta alma dilecta, aquella que con su imaginación cruzara vertiginosamente los espacios intersiderales buscando en las alturas sosiego a su atormentado espíritu, abrumado como estaba por el dolor que le producía la abierta herida que le dejaban las contradicciones de la vida humana, y que no podía restañar sino con el poder de su inflamada fantasía, que lo transportó, al fin, a su mundo soñado; un mundo más sagrado, más sublime; el de la verdadera perfección espiritual humana: la muerte.

Murió Gibrán.

Mas no ha muerto su espíritu, no han muerto los no-ideales que lo acompañaran en su paso por la vida.

El plantó la simiente; otros cuidarán, como el sembrador del fruto, de que ésta germine y fructifique en sentido de realidad palpable.

Duerme Gibrán el sueño eterno a la sombra de los cedros de Bcharri, símbolos gloriosos de eternidad.

Y ahí está él ahora.

Que el Todopoderoso, allá en los cielos, vele por el tormentoso espíritu de esta preciosa joya del pensamiento libanes, sepultada para siempre en el regazo duro y frío de los inmortales cedros del Monte Líbano, y que los hombres, cual descarradas criaturas, sigan la estela luminosa de esa agitada vida espiritual.

Los repiques dolorosos de las campanas se oyen en la lejanía, como un eco. Nosotros dirigimos la vista hacia el horizonte infinito y rezamos silenciosamente por el alma del que otrora diera prestigio y renombre al Líbano, y fuera la más gloriosa figura del pensamiento patrio: GIBRAN JALIL GIBRAN.

SABE UD...?

Que la palabra "asesino" es de origen árabe, según el *Diccionario de la Lengua Española*, décimocuarta e-

dición de la Academia Española, ... 1925. Viene de la palabra arábiga *haxxaxin*, plural de *haxxáx*, bebedor de *haxix*, bebida narcótica hecha del polvo de las hojas del cañamo. El

nombre *haxxaxin* se empleaba para designar los miembros de una secta religiosa que, al ingresar en ella, hacían voto de matar a quien su jefe les ordenase. Para hacerse insertis-

bles y cometer con mayor crueldad y ánimo sus terribles crímenes, se embriagaban con dicha droga.

(Para a la Pág. OCHO)

Soy, a la vez, peregrino y remero: Cada mañana descubro un nuevo continente en mi alma.—GIBRAN.

Jesus Crucificado

(Página escrita en Viernes Santo)

Gibrán Jalil Gibrán,

Hoy, y como el día de hoy de todos los años, se despierta la humanidad de su profundo dormir y se yergue ante los fantasmas de los siglos. Para ver a Jesús Nazareno clavado en la cruz. Pero cuando desaparece el sol sobre lo hecho en el día, vuelve la humanidad a arrodillarse y a rezar ante los ídolos erigidos en las cimas de las montañas y en las faldas de las colinas.

Hoy, la memoria conduce a las almas de los cristianos de todas partes del mundo, a los contornos de Jerusalén. Se detienen allí en largas filas, golpeando sus pechos, observando fijamente una imagen coronada de espinas y con los brazos abiertos hacia el más allá, que mira tras el velo de la muerte, las profundidades de la vida. Pero cuando baje el telón de la noche delante del escenario de ese día, volverán los cristianos a dormir amontonados en la sombra del olvido, entre mantas de ignorancias.

Y hoy, como todos los años en este día, dejan los filósofos sus grutas oscuras, los pensadores sus celdas frías, los poetas sus valles imaginarios, y se paran en masas, en las montañas silenciosas conmovidas, escuchando una voz de joven que dice acerca de sus verdugos: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen". Pero cuando cubra la calma las voces del día, volverán los filósofos, pensadores y poetas a amotajar sus espíritus con las hojas de libros gastados.

Las mujeres ocupadas del gozo y la alegría de la vida, prendadas de las alhajas y vestuarios, salen hoy de sus habitaciones para ver a la madre dolorosa y estropeada parada ante la cruz, como un árbol flexible ante las tempestades del invierno y se acercan a ella para escuchar sus profundos quejidos y su respiración ahogada.

Las doncellas y los jóvenes que van con el corriente del tiempo sin saber adónde, se detienen en un peón, miran hacia atrás para ver a la joven Magdalena lavar con sus lágrimas, gotas de sangre de los pies de un hombre erguido entre el cielo y la tierra. Pero cuando su vista se aburra de mirar este espectáculo, se irán presurosos y alegres.

Y como el día de hoy de todos los años, se despierta la humanidad con el despertar de la primavera y se levanta llorando por los dolores del Nazareno; después, vuelve a cerrar los ojos y a sumirse en profundo sueño, pero la primavera permanecerá despierta y sonriente, hasta llegar a ser un verano con túnicas bordadas en oro y de ruidos perfumados.

La humildad es una mujer a la que le agrada florar y sollozar por los héroes de las edades; más si fue

re hombre, la humanidad se alegraría de su grandeza y magnificencia.

La humanidad es una criatura que se levanta suspirando tristemente ante un ave degollada, pero teme pararse ante la furia de un huracán que quiebra las ramas secas que encuentra a su paso y arrastra con furia los desperdicios que halla en su camino. La humanidad ve a Jesús Nazareno, naciendo como los pobres, viviendo como los menesterosos, humillado como los humildes, crucificado como los culpables, y lo llora, lo lamenta y lo elogia, siendo éste lo único que hace en su homenaje.

Hace diecinueve siglos que el mundo adora la debilidad en la imagen de Jesús; pero Jesús ha sido fuerte y el mundo no comprende la verdadera fortaleza.

Jesús no vivió humillado ni con miedo y no murió acusando ni doliendo, sino que vivió revolucionario, lo crucificaron rebelde y murió héroe.

Jesús no ha sido un ave con las alas rotas, sino un implacable huracán que rompe con su furia todas las alas arqueadas.

No vino Jesús desde la bóveda celeste para hacer al dolor símbolo de la vida, sino para hacer a la vida símbolo de razón y libertad.

No temió Jesús a sus perseguidores, ni se asustó de sus verdugos, ni se quejó ante sus verdugos. Libre en sus decisiones, valiente ante la injusticia y el absolutismo, clava su bistori en las llagas y tumores sociales; oye la maldad y la enmudece, encuentra a la hipocresía y la destruye.

No ha descendido Jesús del círculo de luces celestiales para derrumbar las habitaciones y construir con sus piedras templos y celdas, ni a conquistar hombres fuertes para conducirlos al sacerdocio, al sacrificio; no: Jesús ha descendido para aparecer en el infinito de este mundo, espíritus nuevos y fuertes que derribarán los pedestales de los tronos levantados sobre calaveras y destruirán los ídolos erigidos sobre cuerpos de débiles y humildes.

No ha venido Jesús a enseñar a la humanidad a edificar magníficas iglesias y soberbios templos en las humildes chozas y en las habitaciones frías y oscuras sino para convertir el alma del hombre en templo, su espíritu en altar y su razón en sacerdotote.

Esto es lo que hizo Jesús Nazareno y éstos son los principios por los que se crucificó gustoso.

Si razonara la humanidad, se detendría hoy alegre y contenta, enando himnos de gloria y triunfos.

Tú, ¡oh poderoso crucificado! que observas desde las alturas del Gólgota el desfile de las edades; oyes el

bullicio y el alboroto de los pueblos y naciones y comprendes los ensueños de la eternidad. Tú, en los maderos de la cruz teñida en sangre, eres más respetable e imponente que mil reyes en mil tronos de mil naciones. Tú, entre la agonía y la muerte, atormentas más y eres más bravo y fuerte que mil jefes de mil ejércitos en mil combates.

Tú con tu melancolía eres más alegre que la primavera con sus flores. Tú, en tus dolores eres más imparable que los ángeles en el cielo. Tú, entre tus verdugos eres más libre que la luz del sol.

AVISO

La A. J. L. comunica: que ha dispuesto verificar el último escrutinio 15 días antes del baile y NO en la misma noche de él. En los periódicos locales, generalmente en LA HORA de los martes, se publica cada semana el resultado de los crutines; asimismo se publicará en la prensa la fecha definitiva del ULTIMO escrutinio y la del baile.

VISION

(Esta página fué la primera que escribió Gibrán Jalil Gibrán. Fué publicada el 17 de mayo de 1907).

Tomado de "Voces de Oriente", de Laila Neffa.

Allí en medio de un prado florido, al borde de un arroyo cristalino, encontré una jaula cuyos barrotes habían sido armados por una mano maestra de artista; en un ángulo de la jaula un pájaro muerto, en el otro una fuentechilla cuya agua se había agotado y otra cuyos granos se habían acabado.

Me detuve, pues la tristeza me embargaba, como si en el pájaro muerto y en el murmullo del agua hubiera una fuerza oculta que advertía a mi conciencia e interrogaba a mi alma. Pensé y me di cuenta de que este infeliz pajarito luchó con la muerte por sed, estando al borde de una corriente de agua, y lo venció el hombre estando en medio de la pradera que es cuna de la vida, al igual que el rico que queda encerrado dentro de sus cajas de acero donde muere entre todos sus tesoros.

Al poco rato advertí que la jaula se había convertido rápidamente en un cuerpo humano muy transparente, y se había transformado la avechilla muerta en un corazón humano que presentaba una profunda herida de la cual manaba roja y abundante sangre y que más bien se parecía a dos labios de una triste mujer.

Después de una voz, que brotaba

La corona de espinas en tu cabeza infunde más respeto y es más divina que la corona imperial de Béhram. El clavo en la palma de tu mano honra más y es más venerable que el cetro de Marre. Las gotas de sangre de tus pies son más brillantes y replandecientes que las joyas de Afrodita. Disculpa a estos débiles de entendimiento que te lamentan por no saber cómo lamentar a sus propios espíritus; perdónalos porque ignoran que con tu muerte has derribado a la muerte, y que has regalado la vida a los que yacen en los sepulcros!...

(Del libro "Voces de Oriente" de Laila Neffa)

de la herida con los borbotones de sangre; y decía:

"Soy el corazón humano esclavo de la Materia y víctima de las leyes del hombre. En el prado de la belleza, al borde de las fronteras de la vida estoy cautivo en la jaula de las leyes, que el hombre legisló para el sentimiento. En la cuna de la belleza de la creación y entre los brazos del amor perecí abandonado, por que el fruto de aquella belleza y el producto de aquel amor me estaban prohibidos; lo que me excita, es según el criterio del hombre, una deshonra, y todo lo que yo deseo ardientemente, es, según su juicio, una ignominia.

Soy el corazón humano preso en la oscuridad de la sociedad me golpearon y abofetearon, me sujetaron en las cadenas de la superstición; ago, ciego abandonado en un lóbrego rincón del engaño de las civilizaciones y perecí muchas enmudeciendo las lenguas de la humanidad; no se humedecían sus ojos, pero sonreían sus labios."

Oí estas palabras, brotadas del corazón herido con las gotas de sangre, después, no volví a ver ni a oír nada, y entonces, volví a mi realidad.

Hazme ¡oh Dios!, presa del león antes de hacer de la liebre mi víctima.—GIBRAN.

Gibrán Jalil Gibrán

"Si temes pensar, no leas a Gibrán"

(Apuntes de Laila Nefta, del libro "Voces de Oriente", editado en Montevideo en 1938).

Colaboración que agradecemos del Prof. don Joaquín García Monge.

Desde los más apartados rincones montañosos, millares de siriolbaneses se dieron cita el 20 de agosto de 1931, en el puerto de Beyrout, para recibir los restos de su máximo mensajero en el occidente: Gibrán Jalil Gibrán. Era el homenaje al artista total: al poeta mesiánico y al pintor del misterio. Al que había sumado las experiencias nacionales del niño libanés a su visión total de la modalidad europea y norteamericana. Al que había asombrado con su dulzura y profundidad orientales a tantos ambientes cansado de civilizaciones. Y así, obedeciendo a su pedido testamentario, lo acompañaron hasta su lugarcito de Bcharri en donde había nacido el 6 de enero de 1883.

Las nieves de su nacimiento, quizás determinaron su tristeza y sus ansias de soledad. Se le vio de niño en peregrinación por los campos y en amistad con las flores. Le atraían el color y sus libros escolares presentan numerosos garabatos de su arte en potencia. También en esa época ya evidenciaba los caracteres que más tarde lo distinguirían: tristeza, rebeldía, valor, precisión en las ideas y firmeza en sus opiniones. Mientras tanto su imaginación se ciba borada en la contemplación extática de la altura de Dañr el Adib, en la majestuosidad del Valle Sagrado, en los ríos, en el bosque de los cedros y en los abismos y cavernas existentes al pie de las montañas, de todo lo cual extrajo posteriormente abundante material para sus comparaciones.

Su mística contemplación del paisaje lo inflamó de la religiosidad que posteriormente mostrara en sus artículos "Jesús Crucificado", "Día Virgenes Santo" y en el libro Jesús. Hijo del hombre".

A los once años partió con su familia para Nueva York, en donde muy pronto fallecieron su madre y dos hermanos, lo cual aumentó su natural tristeza. Asimismo aprendió el idioma inglés y fue adiestrado en la plástica por el famoso pintor americano Mayer.

Vuelto al Líbano en 1897, estudió durante tres años el árabe y el francés, en la escuela "Al-Hikmat" (La Sabiduría). Luego viajó por Egipto, Constantinopla, Atenas e Italia, en compañía de una familia americana. A través de su recorrido se sintió atraído por los recuerdos de la antigüedad clásica. Luego de cono-



GIBRAN JALIL GIBRAN

cer París y Londres, retornó en compañía de su hermana, a los Estados Unidos. En Boston escribió en árabe, pintó y obtuvo éxito consagrándolo en una exposición de telas. Sus inquietudes exigían un ambiente más hecho para el goce de lo artístico. París le abrió las puertas de su Academia de Bellas Artes, y en 1911, ganó el diploma de honor entre cuatrocientos estudiantes de distintas nacionalidades, lo cual le trajo el nombramiento de miembro de la Academia Francesa de Bellas Artes y de la Academia de Pintores Ingleses. El gran Rodin fue su maestro y consejero. En carta dirigida al escritor Henry Bouffort, dijo el genial artista del pensador: "El mundo debe esperar mucho de este poeta-pintor libanés que hoy es el William Blake del siglo XX".

Vuelto a Norte América, la pluma y el pincel absorbieron su vida. En 1920 comenzó a publicar sus obras en inglés. No faltaron las críticas acerca de ese cambio lingüístico. Sin embargo, gracias a ello, Gibrán pudo ampliar el horizonte de sus prédicas y suavizar con su alma de Oriente la exageración materialista de la civili-

zación se agotaron rápidamente. "El Profeta" (1924) fue traducido a veinte idiomas, entre los que figuran el chino y el japonés. Luego aparecieron: "Arenas y espumas", "Jesús, hijo del hombre", y "Los dioses de la tierra".

También sus cuadros, en su mayoría simbólicos, de acuerdo con sus naturales tendencias, triunfaron en diversas exposiciones.

Su actividad febril venció pronto su organismo. Aunque se sentía enfermo desde tiempo atrás, trató de ocultar su dolencia a sus amigos, mientras seguía creando con un impulso heroico. La poetisa Bárbara Young se dio cuenta, demasiado tarde, de su mal. Un médico, llamado por ella, ordenó su traslado inmediato a una casa de salud. Y a las pocas horas de ingresar en el Sanatorio neoyorquino de San Vicente, moría el poeta el 10 de abril de 1931.

Así volvió el extranjero a su patria. El mismo lo había dicho: "Yo soy extraño en este mundo y seguiré quedándome hasta que la muerte me transporte a mi verdadera patria".

Y en otro pasaje: "Dejadme dormir, pues ya se ha embriagado mi alma de amor; dejadme descansar, pues ya se ha saciado mi espíritu de los días y las noches.

"Dejadme en los brazos de los sueños, pues ya se han cansado mis párpados de estar despiertos."

"Ya se perdieron dispersándose las canciones de las olas del mar; ya desapareció el cantar de los arroyos, de los campos; ya se apagaron las voces que ascendían desde los altedores de las urbes. Ya no oigo más que el poema de la Eternidad entremezclados con los deseos del alma.

"Abandonad este recinto pues lo que pedís ya está lejos, muy lejos de este mundo".

Pocos días antes, Gibrán había dado a las prensas un libro titulado: "El derviche". Sus obras póstumas son además: "El jardín del profeta" y "La muerte del profeta".

El deceso de Gibrán conmovió al mundo. Homenajes de toda índole se realizaron a su memoria. La Compañía Naviera Faberline trasladó gratuitamente sus restos hasta Beyrout, pero Mariana Gibrán, su hermana, donó el importe del viaje para permitir el traslado de libaneses pobres que quisieran volver a su patria.

Yo también he querido rendir mi modesto homenaje a Gibrán, traduciendo directamente del árabe algunas de sus páginas al español. Sé que el intento es grande; sólo me he guiado el propósito de extender a los hombres de habla hispana la lectura

(Pasa a la pág. CINCO).

El hombre anhela dos mujeres: la que vislumbra a través de sus ilusiones y la que no ha nacido aún.—GIBRAN.

EL PROFETA

Gibrán Jalil Gibrán,

(Versión castellana y prólogo de Molisés Mussa B. De "Voces de Oriente" de Laila Nefia.)

No sólo en la literatura viene Gibrán Jalil Gibrán su río de emoción; lo hace también en otros mares.

Artista completo y único, arrancado por milagro al Renacimiento y salpicado con la gracia helénica y las exquisiteces de Francia, hondo, como Goethe en el pensar y como Wilde, finamente ingenioso y paradójico, es este poeta, cúspide de la literatura arábiga moderna.

Gibrán Jalil Gibrán, como poeta, pintor y novelista, como orador y filósofo, es un rebelde, un iconoclasta. Su vida toda se plasma en su obra para formar con ella una rebelión única que se hace patente en el grito de protesta y en el proyecto de reconstrucción artística, social o filosófica. No le arredran hombres, instituciones, creencias, o cuélgos o sistemas. Majestuosamente, alentado por su ilimitada inspiración y por la riqueza de sus conocimientos acerca del alma humana, protegido por una intuición asombrosa y armado de un pensamiento ágil, audaz y penetrante, no le arredra el combate. Por el contrario, lo busca, seguro de alcanzar la victoria. Si la dialéctica no le da el triunfo, la sorna la ironía o la paradoja se lo entregan rendido.

GIBRAN JALIL GIBRAN...

ra de ese gran espíritu considerado como "la voz y el genio del pueblo árabe y el más grande poeta del cercano Oriente".

Para satisfacer mi deseo, comencé con esta pequeña obra. Quiso, tal vez, que este mismo libro, constituyera un dulce recuerdo de mi niñez pues lo he terminado antes de cumplir mis catorce años, y un motivo de alegría para mis queridos padres pues con él comprobarán que su hijo, que ha nacido y se ha educado en una patria que no es la de ellos, aprendió su lengua natal que tanto desearon aprenderla.

Transcribo, a continuación, algunos juicios sobre Gibrán:

"Las imprentas deberían imprimir las obras de Gibrán en libros de tamaño pequeño, para que pudieran llevarse fácilmente en los bolsillos." (Coronel Hus, compañero del Presidente Wilson).

"Si yo fuera de los que creen que Jesús volverá a la tierra, afirmaré que ha vuelto en la persona de Gibrán." (Brezhain).

"El Loco", "es la voz y el genio del pueblo árabe". (New York Evening Post).

La vida es, acaso, el enemigo que más haya resistido sus embates.

Como una síntesis de idiosincrasias y razas diferentes, ama al mismo tiempo, la juventud dinámica y la vejez reposada, las máquinas de la civilización trepidante y la quietud de las selvas y de los templos, el trabajo afanador y el dulce ocio griego, la sentencia rotunda y la parábola sencilla y grávida de significación, la paradoja o el símbolo que mueve a la actividad el espíritu y el pensamiento lógico y claro.

Es, de este modo, original. Su verso árabe, prolongación y medio de un pensamiento y de un estilo muy diáfnos y personales, a penas si se puede captar en la prosa castellana, y, por lo mismo, pierdo cualitativa en la traducción pero, así y todo, es de tan subida ley su oro que, aún perdiendo en la metamorfosis, mantiene tal valor, que se impone.

Es que posee la vitalidad, belleza y gracia del cedro del Líbano, patria del autor. Como él, arraiga en tierra libanesa, perfura la belleza de un cielo de leyenda y sabe de la salubre y hermosa paz del mar Latino.

Una prueba: EL PROFETA solamente, ha tenido en Nueva York, de Wall Street y de las preocupaciones materiales, veinte ediciones seguidas. No es necesario mencionar números o citar los idiomas en los cuales es posible leerle, para comprobar las excelencias de la poesía

de este autor en quien los árabes todos, hasta la fecha de su desparecimiento —segundo tercio del presente año— cifran sus más caras esperanzas de reivindicación artística.

Bastaría con que los escépticos leyeran cualquiera de sus obras o contemplaran dos o tres de sus dibujos. Unicamente esto los transformaría en otros admiradores del Poeta... Y, acaso, una vez devorado todo lo por él escrito, sentirían profundamente su temprana desaparición y pensarían en que, si tal desgracia para la poesía oriental no hubiese ocurrido, el cetro que detenta el tierno Rabindranath con sus versos hondo, delicados y cantarios habría sido, indudablemente, de Gibrán Jalil Gibrán, el vate joven y rebelde y el pensador y artista original, cuyo estilo comenzaba a poner savia de la estrechecida vida de hoy en la serenidad contemplativa y legendaria del Asia, y a trocarse, poco a poco, en el diamantino teje, bajo los arcos del cual siempre tejen y destrejen sus rondas las musas todas.

Santiago, 1931.

M. M. B.

LA LLEGADA DEL BARCO

I

Ahmustafa, el escogido y amado, alba de su propio día, esperó doce años, en la ciudad de Orphalis, la llegada del barco que habría de devolverle a la isla que le vio nacer.

Y en el duodécimo año, a los siete días de Ailul, mes de la cosecha, ascendió a la colina; y, por sobre los muros de la urbe, oteó el horizonte marino. Desde Occidente, marcando su silueta en la suave bruma, lejano, venía el barco.

Entonces, se abrieron de par en par las puertas de su corazón y su serena alegría se derramó por la infinita inmensidad del mar.

Y cerró los ojos y oró en los silencios de su espíritu, como en un hierto.

Y mientras descendía de la colina, comenzó a invadirlo la tristeza.

Y pensó:

Como partir en paz y dejar la ciudad sin pesar alguno, más aún, sin una herida en el alma?

Largos fueron los días de dolor que pasó entre sus muros y más largos fueron mis noches de soledad. Y quien, sin pena, puede abandonar sus dolores y su soledad?

Muchos, pero muchos pedazos de mi alma están esparcidos en estas calles, y muchos son los hijos de mis anhelos que desnudos vagan entre estas colinas. Yo no puedo desligarme de ellos sin lágrimas ni cuidados.

No es una tónica la que hoy arrojo, sino mi piel la que desgargo con mis propias manos.

No es un pensamiento el que dejé tras de mí, sino un corazón hecho dulzura, con hambre y sed.

Con todo, no puedo quedarme. El mar, que a todos llama hacia su seno, y todo coge, clama por mí y me arranca. Debo llevar ancas.

Hay que partir. Detenerse, aún cuando las horas ardan en la noche, es helarse, cristalizarse, estrecharse, dentro de una fosa.

Querría llevar conmigo todo lo de aquí. Pero cómo?

La voz no puede arrastrar consigo la lengua que la movía, ni los labios que le dieron alas.

Sola tiene que buscar el éter. Y sola, sin su nido, debe el águila votar, de cara al sol.

Cuando hubo llegado a los pies de la colina, volvióse nuevamente hacia el mar y vio aproximarse su nave buscando el seno de la bahía. Sobre la proa, estaban los marineros.

Todos eran hombres de su tierra. Y su alma lanzó hacia ellos este grito:

"Hijos de mi anciana madre, calleros de las marcas, cuántas veces habéis navegado en mis sueños. Ahora venis un pes de mí, a la hora del despertar, de los ensueños gratos.

"Pronto estoy para la partida, y mi ansiedad, con todas sus velas tendidas, espera el viento propicio.

"Sólo otro poco de aire, de este aire suave quiero respirar. Sólo otra amorosa mirada quiero extender a lo que a mis espaldas quedará, y seré entre vosotros un navegante entre naves."

"Y vos, vasto mar, madre que no duerme, paz y libertad de los ríos y las fuentes, dejad que otra sierpe de agua haga su curso, y que otros rurmurios produzca esta corriente, y, entonces, como mis hermanos, estaré contigo, gotita entera dentro de tu integridad."

Y, al caminar, distinguí, a la distancia, a hombres y mujeres que marchaban sin huertas y viñas y araban apresuradamente hacia las puertas de la ciudad.

País a la Pág. OCHO

EL SHEIK, periódico mensual de la ASOCIACION JUVENIL LIBANESA. Correspondencia e informes al apartado 507 en San José, C. R.—Suscripción anual: ₡ 3.00.

Mayo de 1937.

L. N.

La vida es una senda estrecha entre el pasillo de la reminiscencia y el pasillo de la esperanza.—GIBRAN.

Democracia vs. Fachismo

Escribe: Juan Jacobo Luis

Es notoria la inquietud por el mundo de la postguerra. Políticos de talla, sociólogos, pensadores, hombres en general, conjeturan sobre la próxima etapa histórica en que ha de entrar la humanidad del futuro. Limitémonos a analizar nuestro caso particular de América.

Descontamos el triunfo de las armas aliadas sobre el Eje. El peligro externo de las Democracias se ha vencido. El fachismo externo, el fachismo extra-fronteras será aplastado, militarmente.

Ahora, nos quedará lo que podemos denominar "fachismo interno". Y esto es lo más grave. No nos referimos, cuando hablamos de "fachismo interno", a organizaciones extranjeras que porten emblemas y saluden con el brazo extendido, o a tentos contra la seguridad de las naciones en forma espectacular. No, eso tampoco repararemos. Nos referimos simplemente al rumbo que tomarán las instituciones democráticas y también nos referimos a la disposición mental de los individuos integrantes de esas democracias.

Aun cuando el sistema democrático en su ejercicio estricto, no admite solución de continuidad alguno, la triste realidad recoge experiencias sufridas que proclaman lo contrario, en forma de caídas vergonzosas.

La actual hecatombe mundial ha planteado, mejor dicho, ha agudizado la existencia de graves fallas. Y con base en esa realidad, podemos hablar de una dualidad democrática. Aunque parezca esto un contradictorio, Democracia de anta guerra y Democracia de la postguerra. Al menos ésta última fase podrá salvar la institución en sí. Grande y noble sacrificio que cuesta ríos de sangre, que ojalá no sea estéril!

Las armazones desarticuladas de tipo democrático en la gran mayoría de nuestros países indoamericanos, deambulan sin orientación. A la deriva se han convertido en autómatas sometidos a todos los influjos. Han perdido la vitalización del noble espíritu que las crearon. Por erosión del tiempo se han desprovisto de su eficacia virtual. Creándose en la América en cambio, con honrosas excepciones, un sistema en serie, standardizado, de mixtificadas democracias.

El respeto a la dignidad ciudadana, a las leyes, al sufragio, el respeto a la alterabilidad de los poderes, y el principio máximo de que todos los hombres son iguales ante la ley, (filosóficamente idéntico al mandamiento cristiano: amaos los unos a los otros), han sido barridos por los mismos transitorios oficiales en complicitad inconsciente de los pueblos

victimias. Sin duda han transformado ambas entidades de la fisonomía del régimen democrático, en un idolo falso, sin ningún contenido idealista y en el cual nadie cree.

A fuer de masones, los gobernantes, y, de abstencionismo y desdén de los gobernados, le han matado el alma. Por inercia seguimos llamando al sistema político con el mote de democracia. Aunque sólo tengan ribetes, apariencias de tales. Ya resquebrajadas y con enormes brechas. Esa es la herencia de una etapa verbalista con que entraremos en la sucesión de la postguerra.

Lo dicho antes, es en cuanto al aparato formal, al recipiente en sí.

El predominio de las Democracias funcionales venidas, dependerán en último término, de la disposición mental que asuman los individuos todos que las integran. Explicaré mejor el concepto. Así como los soldados aliados exterminan nazis y fachistas, que simbolizan un orden retrogrado y humillante para el hombre civilizado, la auténtica ciudadanía democrática tiene, — más aún — debe erradicar, eliminar, un cúmulo de hondas prejuicios que atan y asfixian el normal desenvolvimiento del sistema. Fabricando un clima de confianza, deber y responsabilidad.

Individualmente, cada hombre y mujer, es un templo que se alimenta de principios fundamentales y de creencias. Los principios, sino se asimilan y convierten consubstancialmente en carne del propio ser, congestionan y dañan al mismo organismo que los ingiere. Son principios o axiomas que yacen más en la letra de los códigos, que en la práctica ciudadana. A la par, existen multitud de creencias, de convencionalismos, falaces y contagiosas para la comunidad, y que por el hecho de convivir en estado de mutua interdependencia, son nocivos. Por tanto hay que inculcar muy profundos los principios cardinales de la Democracia, y desterrar las creencias que informan la vida de relación.

Democracia es sacrificio, es renunciamiento, es igualdad. El hombre en las Democracias, ya se ha dicho, vive en función social. Y mientras la actitud psicológica de egoísmos, de superioridades, de desplazamientos, de favoritismos, de prejuicios, persistan, el triunfo de las Democracias será unilateral, a medias. Y aún podríamos afirmar que, hay mucho do fachismo interno.

Algunos autores han dicho con acierto, que la Democracia es una actitud. Y las actitudes frente a la vida en todos sus aspectos, las adop-

tamos los hombres.

Eliminemos pues las actitudes, las realizaciones antidemocráticas, que son productos de pensamientos fachistas.

Porque fachismo es, especular con el hambre del pueblo; fachismo es perpetuarse en el Poder; fachismo es ocupar un cargo público y servirse de él y no servir por medio de él; fachismo es tratar con desprecio a humilde, cuando por azares se tienen posibilidades económicas, intelectuales o sociales, pasando a creer por esos hechos que se está en un plano de absoluta superioridad; fachismo es también, cuando un jefe falla, no de acuerdo con el mérito de los escritos en auto, sino en atención a la firma del abogado de sus simpatías que esos escritos llevan al pie; fachismo es proparar con jactancia, el simple deber público cumplido; fachismo es pegarse incondicionalmente a las maquinaciones de los superiores, cuando tales designios choquen con íntimas convicciones; fachismo, en fin, es prejuzgar a una persona por su apariencia, origen u ocupación — creencias que tienen valor convencional en la delzabable escala social, — sin investigar sus inquietudes, capacidades, competencia y moralidad; fachismo es dividir con el pensamiento y en los hechos a los hombres en dos grupos: los de arriba y los de arriba, los explotados y los explotadores.

La Democracia es una escuela de constante superación. Mientras no se desechen y pulvericen, también de la idea individual, los anteriores prejuicios, — que no son todos; — mientras tanto germinen muchas estrechas actitudes mentales, que se traducen en hechos, hijos de aberraciones de la vida social, podemos esperar que existe un fachismo enquistado.

Y lo peor, es que como lo dijimos ya, el externo se liquidará con balas, pero el interno requiere ingente educación cívica, más ética, tolerancia y propósito firme de lavarnos espiritualmente por dentro.

Última hora.

La Señorita Rosa Jaikel a la Cabeza en el Certamen

Nuestros lectores están enterados por informaciones que hemos suministrado con anterioridad de que los jóvenes que pertenecen a la Asociación Juvenil Libanesa, están auspiciando un concurso para elegir entre las señoritas que pertenecen a la Colonia Libanesa la Reina de la Simpatía.

Este concurso ha entusiasmado in describiblemente a los organizados.

Se ha repetido, que la actual crisis de la Democracia, más que crisis de instituciones, es una crisis de valores, de hombres. Contribuyamos a forjar el nuevo tipo de hombre, limpiando de pensamiento y de manos blancas, para que oficie en el reconstruido templo de la Democracia del mañana una vez que cese el eco del cañón.

Es indudable que la gran parte de los países americanos, en siglo y medio de independencia política, han gastado soamente el reverso de la moneda democrática. El aspecto negativo. Nos resta el anverso. La experiencia ha sido dolorosa. La oportunidad que nos resta, única. Toca a los mentores, sociólogos, gobernantes, ciudadanos, en una palabra, a todo hombre por el simple hecho de vivir en una democracia imponerse el deber, la ineludible obligación de ajustar las voluntades y acciones al sentimiento único que debe privar en toda democracia para poder subsistir: el interés y beneficio colectivo, antes que el interés personal o de grupo, supremo interés de la República, antes que los apetitos de partidos.

Porque realmente, si el reajuste total se opera con el advenimiento de la postguerra, esta lucha constituye el crimen más negro de toda la historia.

Pero nuestra posición de latinoamericanos es sinceramente optimista. Ya se vislumbran en el horizonte político, social y económico, síntomas que hacen presagiar que en el período de la postguerra toda la América vivirá sin escamotes, la clásica Democracia con sus rendimientos positivos. Los frutos del anverso en juego. La Democracia organizada. Fortalecer las raíces económicas del árbol para que nazcan lozanas las ramas políticas. No impedir su crecimiento con ciego e intransigente oposicionismo de clases o partido. La República es de todos y espera de todos. Creemos que la Democracia está pasando su cruento período de aclimatación para entrar resuelta en el día de las realizaciones.

Semana Santa de 1944.

Juan Jacobo Luis.

Recordamos que en LA HORA saldrá cada semana el resultado de los escrutinios.

MUNDO SOCIAL

No es sino con pena que consignamos en nuestras páginas, la noticia de la muerte del señor Alfredo Shou

kaír, hermano de los señores Abraham Malick y su cuita señora esposa, Angela de Malick. EL SHEIK hace llegar a la familia doliente su muestra de pesar en la pena que los aflige.

—000—
—Para congratular a la señorita Lilly Yamuni en la grata fecha de su natalicio, un grupo de la Asociación y de EL SHEIK la visitó en su casa de habitación, siendo finalmente atendidos por tan gentil dami-
ta.

—000—
—El 24 del mes en curso cumple años a señora Carmen S. de Fauz.

—000—
—La señora Clemencia A. de Duarte y su hijo Alfredo, estuvieron de temporada en Alajuela.

—000—
—El hogar de don José Jiménez y doña Kmily de Jiménez participan en fina escuela el nacimiento de una hermanita para José Luis.

—000—
—Los señores Mayid Nassar y Jorge Jaikel, celebraron la fecha de su natalicio el diez de los corrientes.

—000—
—El hogar de don Antonio Simón y doña Amelia de Simón, celebran el nacimiento de un varoncito.

—Pasaron los días Santos en Puntarenas los señores Bejos M. Yamuni, Ricardo y Antonio Sauma; Mansur, Mike, Jesús y Jorge Jaikel; Antonio Gazel con sus hijos; Salvador Tabasch con su familia; y las señoritas Odaliska y Mary Alice.

—000—
—Ha restablecido de su enfermedad la señorita Zobeida Nassar.

—000—
—Hemos sabido que los señores don Pedro y don Fernando Ayub, lo mismo que su hermanita Fiera, han sido sometidos a intervenciones quirúrgicas.

—000—
—Muy fugida estuvo la despedida de soltera de la hoy señora Lily de Aiza.

—000—
—En viaje de bodas estuvieron en San Ramón don Antonio Aued S. y su joven señora.

—000—
—Regresó de su temporada en Villa Quesada, el señor Antonio F. Bredy.

—000—
—Procedente de Limón estuvo entre nosotros la señorita Olga Abdelnour.

—000—
—El 15 de abril se efectuó el com-

promiso matrimonial del Sr. don Miguel Fiatt A. con la Srta. Isabel Sauma B.



Srta. ODALISCA ALICE SAUMA

Rendimos exhaustos nuestro tributo de admiración a esta cautivadora belleza libanesa, adornada de cualidades enviables, en la que no se vemos qué admirar más, si su belleza angelical o su adorable don de gentes.



Srta. LILLY YAMUNI TABUSH

Quince años cumplió en estas vides de abril la encantadora y culta señorita Lilly Yamuni Tabush.

Para él, nuestro más ferviente anhelo de que sus ideales florescan en el jardín de la ilusión y del amor.

ELLAS HABLAN

Una noche de marzo "asaltamos" la residencia de la señorita María de los Angeles Esna y después de los saludos preliminares, nos fuimos directamente al grano. Nuestra intención era sana: "tirarle" a mansalva unas cuantas preguntas. Probamos la ligereza de las respuestas. Admirable. Y aquí tenían, lectores, las preguntas que hicimos y las respuestas que dió la señorita Esna.

—¿Debe la mujer estudiar carrera lo mismo que el hombre?

—No, porque la mujer está hecha para el hogar.

—¿Cuál es su diversión favorita?

—La natación.

—¿Lee usted?

—Sí.

—¿Cuál es su autor favorito?

—Stefan Zweig.

—¿Cuál ha sido el día más feliz de su vida?

—El de mi primera comunión.

—¿Qué preferiría tener: talento o belleza?

—Talento.

—¿Hubiera preferido ser hombre?

—No.

—¿Cómo resolvería un problema de amor: con la cabeza o con el corazón?

—Con la cabeza.

—Es superior el hombre a la mujer mentalmente?

—Supongo que sí.

—000—

Terminando ya de "confesar" a la señorita Esna, acertó a entrar a la sala, lugar de nuestra entrevista, la señorita Mercedes Meneses. En un abrir y cerrar de ojos, le preguntamos: y usted qué nos contesta a estas preguntas?

—¿Debe la mujer estudiar carrera lo mismo que el hombre?

—No, porque yo creo que el puesto de la mujer está en el hogar.

—¿Cuál es su diversión favorita?

—La natación.

—¿Lee usted?

—Mucho.

—¿Cuál es su autor favorito?

—Alejandro Dumas.

—¿Cuál ha sido el día más feliz de su vida?

—He tenido muchos días felices.

—¿Qué /preferiría tener: talento

o belleza?

—Talento.

—¿Hubiera preferido ser hombre?

—No.

—¿Cómo resolvería un problema de amor: con la cabeza o con el corazón?

—Con las dos cosas ocupando más la cabeza.

—¿Es superior el hombre a la mujer mentalmente?

—000—

Noche fresca y agradable era aquella en que habíamos concertado una visita, íles de EL SHEIK y los de la Asociación, con la señorita Odaliska Alice. Inesperadamente sacamos papel y pluma e hicimos las consabidas preguntas.

—¿Debe la mujer estudiar carrera lo mismo que el hombre?

—Sí.

—¿Cuál es su diversión favorita?

—El baile.

—¿Cuál es su autor favorito?

—Alejandro Dumas.

—¿Cuál ha sido el día más feliz de su vida?

—El de mi primera comunión.

—¿Qué preferiría tener: talento o belleza?

—Talento.

—¿Hubiera preferido ser hombre?

—Sí.

—¿Cómo resolvería un problema de amor: con la cabeza o con el corazón?

—Con el corazón.

—Es superior el hombre a la mujer mentalmente?

—Sí.

Nuevos Socios

Nuevos socios de la A. J. L.:

Pedro Slon,
Claudio Gazel,
Carlos Jaikel

Margarita Slon,
Carmen S. de Fauz,
José Slon,
Juan Nassar,
Borbora de Slon,

Pensó Dios y su primer pensamiento fué un ángel; habló Dios y su primera palabra fué un hombre. — Gibrán

GUERRA SOCIOLOGICA...

Viene de la Primera Página

sas que piensan y vibran al golpe de la evolución. Teorías a granel se esfuerzan en la consecución de satélites decididos a lograr el coronamiento de los axiomas que ellas enuncian. Huélgas y tumultos y guerras abundan por doquier. Los conglomerados se sustraen a la férula del que manda, y piden a gritos un reajuste de pedestales. Los idealistas se agigantan en sus bosquejos del mundo del porvenir. Los prácticos gestuculan y trabajan sin descanso por amoldar, las instituciones del Universo, de con formidad con los postulados que a ellos impulsa. Todos, cabalgando ideas y proyectos que en apariencia, y tal vez en MEDIOS difieren, no buscan sino, en lo sustancial, darle a las sociedades aquella delimitación que cobije, cjalá con equidad bilibros, los derechos de los unos y los otros.

Por desgracia algunos, en ese justo anhelo, sañan las barreras de lo que un alto sentido de la social y moral indica, y sus hechos no consiguen más que la repulsa unánime de los conscientes. Y esto, en ocasiones se agrava porque, fuera de los aspectos sociales y morales ya citados, esos elementos rompen, con sus quehaceres, los privilegios de la naturaleza humana: los alcances de la selección natural. Otros, sinceros y apegados a normas que en verdad los dignifican, se someten a una actividad mínima que termina por oscurecerlos. Pero el orbe sigue su curso normal; no se detiene ante los sufrimientos de muchos y el alborozo de pocos.

De vez en cuando, un cambio brusco de gobierno hace esperar la iniciación de un período social político de singulares proyecciones. Los hombres se esperan, y aquel movimiento aislado o surge rebosando énfasis y buenas intenciones o se aboga en la inconsciencia de sus dirigentes. De cualquier manera y de tumbos en tumbos, hay perspectivas felices, de solidez no desmentida.

Para algo provechoso tiene que ser-

vir el sacrificio de cientos de miles de hombres. No en vano se entregan, incondicionalmente, a la pira contemporánea. Locura y crimen sin paralelo, que luego de esta hecatombe no viniera la vindicación de los más; un concepto de la vida que esté acorde con las modalidades de la cultura y de la civilización que nos abraza, un sistema económico que, inspirado en las máximas del más acendrado cristianismo, garantice con efectividad al desnudo, la subsistencia decuosa de los hasta la fecha "desheredados de la fortuna".

Y será la sociología, esa ciencia genérica porque cubre las varias ramas del saber; esa disciplina que en nuestro siglo ha adquirido la importancia que merece, la llamada, dado su carácter de laboratorio en el que se auscultan los posibles y benéficos cambios del hombre, a alumbrarnos. Con su auxilio decisivo, si podremos estabilizar la justicia de, por y para todos. También nos será dable honrar la memoria de los que por ella padecieron lo indecible; el recuerdo de los que, por un mundo más equitativo, vivieron en constante y gloriosa penitencia: Comtré Proudhon, Durkheim, Lasalle, Mazzini, etc., etc. Sus nombres son escudo que nos pone a salvo del ataque elevoso del cavernícola, del que desconoce el propósito sublime de la existencia del ser que piensa y obra, como el defiñó el inmortal Descartes. Y este "propósito sublime" no es sino el de responder, con nuestros actos, a la enseñanza del más erudito de los sociólogos del que es ejemplo eterno, en el tiempo y en el espacio: Jesucristo.

Que la guerra, entonces, sea el crisol purificador de la sociedad del mañana y la sociología, el instrumento activo en cuyas dimensiones se fortalezca, para siempre, la convivencia sana la hermandad de los hombres, sin bajas pasiones ni codicias que los animalice.

Viene de la Página Dos

pués del cese del corazón. Otros órganos del cuerpo pueden vivir más tiempo sin sangre fresca, y la piel puede vivir aún varios días.

— o —

Que el cuerpo humano contiene aproximadamente 475 litros de sangre.

— o —

Que a los 40 años, la presión normal de la sangre es aproximadamente 130 mm.

— o —

Que una particularidad del número 9 es, que multiplicando dicha cifra por la cantidad 12345679, se obtiene todos unos.

Tomado de "El Centinela".

EL PROFETA...

Viene de la Página Seis

Y oyó sus voces llamándole y gritando para comunicarse, de campo a campo, la nueva de la llegada de la nave.

Y se dijo:

"Será el día que separa el mismo que reime?"

"¿Se dirá que mi corpúsculo fué, en verdad, mi aurora?"

"¿Y qué daré a los que abandonan el arado, en el surco o a los que detienen las actividades de su lugar?"

"Deberá mi corazón transformarse en un árbol posadamente cargado de frutos que yo pueda coger y regalárselos?"

"¿Han de manar mis deseos como una fuente para llenar sus copas?"

"¿Soy, acaso, el arpa que ha de tañer la mano del más fuerte, o sólo la flauta que hará sonar un leve aliento?"

"Soy un buscador de los tesoros del silencio. ¿Cuál de ellos estará en situación de darme confiadamente?"

"Si éste es mi día de cosecha, en qué tierra arrojé la simiente? ¿Bajo qué cielo? ¿En qué olvidada estación?"

"Si ésta es, naturalmente, la hora de alzar mi antorcha, no será mi llama la que haya de alumbrar. Va cía, ciega, se levantará, y el gendigo guardián de las noches, volverá en ella el aceite y, también, la encenderá".

Todo esto lo expresó en palabras. Pero mucho fué lo que no dijo y quedó en su corazón: No podía él gritar su más escondido secreto.

Y cuando entró en la ciudad, todos se acercaron a él hasta rodearlo y hablarle al unísono.

Y los ancianos de la ciudad, los más venerables, pusieronse ante él y le rogaron:

"Has sido el medio día entre nuestros amaneceres y corpúsculos, y tu juventud nos dió sueños con que soñar.

"No eres, entre nosotros, ni un extranjero ni un huésped, sino un hijo, el más amado.

"No permitas que nuestros ojos sufran el hambre de tu faz querida".

Y los sacerdotes y las sacerdotisas agregáronle:

"Haz que no nos separen las olas del mar y que no se transformen en recuerdos los años que con nosotros estuviste.

"Paseaste en espíritu, entre nosotros y tu sombra fué luz para

nuestras frentes.

"Mucho te hemos amado, y este amor nuestro no tuvo palabras, y, entre vuestro, ha estado escondido.

Ahora mismo, reclamatione, te reclama y quiere revelarse en tu presencia.

"Y la profundidad del amor no se conoce antes de la hora de la separación."

Y otros vinieron también a suplicarle. Y fue en vano. Incluyó solamente la cabeza y aquellos que estaban de pie junto a él, vieron, de los ojos al pecho, resbalar sus lágrimas.

Y él y el pueblo comenzaron a moverse en pos de la gran plaza que se abría ante el templo.

Allí, todos vieron salir del santuario una mujer que tenía por nombre Almitra. Era la pitonisa.

Miróla él con excesiva ternura. Fué ella a quien vió en su primer día de estada en la ciudad. Y eso bastó para que, desde ese momento, ella creyese en él.

Lo saludó, diciéndole:

"Enviado de Dios, en tu afán de buscar lo más alto, profundo y remoto, has tardado mucho en hallar la nave.

"Ahora, ella ha llegado en tu busca y no se irá sin ti.

"Es tan vehemente tu ansia de tornar a la tierra de tus recuerdos y a los sitios de tus más grandes deseos, que nuestro amor jamás podrá atararte, ni nuestras necesidades retenerle."

"Por eso, te imploramos que, antes de partir, nos hables, nos des tu verdad.

"Y se fia daremos a nuestros hijos, y ellos a los suyos, y así jamás perecerá.

"Desde tu soledad, has observado nuestros días; en tus vigias, has escuchado las risas y el llanto de nuestros niños.

"Ahora, descúbrenos a nuestros propios ojos y dínos todo lo que se te haya revoleado de cuanto existe entre la cuna y el sepulcro."

Y él respondió:

"Pueblo de Orpháís, de qué os podré hablar, si no es de lo que todavía en esta hora se agita en vuestras almas?"

Y entonces dijo Almitra: "Háblanos del Amor".

(Continuará en el próximo N.º)

Todo ser es hijo de todo rey y de todo esclavo, que ha vivido antes que él en este mundo. — Gibrán.